



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, la rabina Silvina Chemen (silvina.chemen@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Noviembre de 2020**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

Domingo 01 de Noviembre de 2020 – Todos los santos

Salmo responsorial: 23

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, / el orbe y todos sus habitantes: / él la fundó sobre los mares, / él la afianzó sobre los ríos. R.

¿Quién puede subir al monte del Señor? / ¿Quién puede estar en el recinto sacro? / El hombre de manos inocentes / y puro corazón, / que no confía en los ídolos. R.

Ése recibirá la bendición del Señor, / le hará justicia el Dios de salvación. / Éste es el grupo que busca al Señor, / que viene a tu presencia, Dios de Jacob. R.

Un salmo que me emociona.

De Dios es la tierra. Y lo sabemos. Aunque a veces lo negamos de tal manera que la tierra misma no sabe cómo hacérselo recordar. La falta de conexión con la maravilla de la creación hace rugir a la tierra desde sus entrañas para volver a ponernos en su lugar.

Pero la parte que más me conmueve es la pregunta ¿quién puede subir al monte del Señor?

La pregunta ya dice que podemos subir al monte del Señor. Que no es para los eruditos, los iluminados, los elegidos.

Sólo tres características se necesitan para llegar a él: las manos limpias, el corazón puro, y que su alma no se haya encomendado a la mentira (la versión hebrea habla del que no ha tomado mi nombre en vano, y no ha jurado con engaño; no menciona a los ídolos- problemas de la traducción que pueden llevarnos a equívocos)

Ibn Ezra, filósofo medieval en su obra Yesod Morá (1158 e.c.) lo explica así:

Y aquí están todos los preceptos de tres maneras

- 1- En la fe del corazón
- 2- En la boca
- 3- y en el acto.

Cada mandamiento depende de la boca y necesita del acto que necesita la fe del corazón puro; sino todo es falso y desconcertante.

Todos seremos recibidos en la montaña del Señor, que necesita que nos volvamos a mirar las manos, a ver si están limpias, si las abrimos lo suficiente para ayudar a otro, si la tendimos para sacar a alguien del pozo. Tenemos que volver a hurgar en nuestros corazones: si no están colmados de odio y prejuicios, de sentimientos de sospecha y tenemos que volver a reparar en nuestros actos, por más ínfimos que sean. El Señor nos espera. No lo dejemos solo mirando cómo su creación en negada por sus creaturas.

Domingo 08 de Noviembre de 2020 – 32º Domingo de tiempo ordinario

Salmo responsorial: 62

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, / mi alma está sedienta de ti; / mi carne tiene ansia de ti, / como tierra reseca, agotada, sin agua. R.

¡Cómo te contemplaba en el santuario / viendo tu fuerza y tu gloria! / Tu gracia vale más que la vida, / te alabarán mis labios. R.

Toda mi vida te bendeciré / y alzaré las manos invocándote. / Me saciaré como de enjundia y de manteca, / y mis labios te alabarán jubilosos. R.

En el lecho me acuerdo de ti / y velando medito en ti, / porque fuiste mi auxilio, / y a la sombra de tus alas canto con júbilo. R

Mi alma está sedienta de ti, nos dice el salmista. Hermosa manera de hablar de la necesidad de sentir a Dios en nuestras vidas. La experiencia del agua como la más básica de nuestras necesidades habla de una fe cotidiana, comprometida con la vida de todos los días.

Para el pueblo judío la Torá es como el agua. Y así como las personas no podemos vivir sin agua por más de tres días, así no podemos vivir sin Su palabra. Por eso se instauró la lectura pública del texto bíblico, los lunes, los jueves y los sábados (Shabat).

El alma tiene sed de sabiduría, de sentido, de conexión con lo trascendente.

No es el único lugar en donde encontramos esta expresión.

Por ejemplo en Salmos 42:1-2

...Como el ciervo anhela las corrientes de agua, así suspira por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente; ¿cuándo vendré y me presentaré delante de Dios?

O en Salmos 143:6:

A ti extendiendo mis manos; mi alma te {anhela} como la tierra sedienta.

Los dejo con este salmo recitado/cantado/llorado en su versión original en hebreo para que puedan meditarlo. Es precioso. En el final, escucharán la voz de un rabino recitándolo y cientos de seguidores repitiendo los versículos con él. Qué lo disfruten.

https://www.youtube.com/watch?v=p3WfwKAY4ZI&ab_channel=HoTubeO.N

Domingo 15 de Noviembre de 2020 - 33º domingo de tiempo ordinario

Proverbios 31,10-13.19-20.30-31

Una mujer hacendosa, ¿quién la hallará? Vale mucho más que las perlas. Su marido se fía de ella, y no le faltan riquezas. Le trae ganancias y no pérdidas todos los días de su vida. Adquiere lana y lino, los trabaja con la destreza de sus manos. Extiende la mano hacia el huso, y sostiene con la palma de rueca. Abre sus manos al necesitado y extiende el brazo al pobre. Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura, la que teme al Señor merece alabanza. Cantadle por el éxito de su trabajo, que sus obras la alaben en la plaza.

Confieso que este texto me resulta controvertido. Es parte del folclore de la celebración del Shabat. Una vez encendida las luces del Shabat, el marido le canta este poema a su esposa. Eshet Jail, en hebreo, mujer hacendosa para algunas traducciones, mujer virtuosa para otras; aunque jail tiene que ver con la fuerza y el valor. (De hecho "jaial" en hebreo significa soldado). Y en esta poesía veo a una mujer agotada, exigida, cubriendo todos los lugares, trabajando para el mantenimiento de la casa, haciendo las tareas... con una soledad tan grande que no puedo ver en este texto ninguna alabanza, sino más bien, una declaración de principios machistas sobre la sobreexigencia a las mujeres; entonces y ahora. Dicho este descargo estudiemos algunos aspectos del texto:

Eshet Jail está escrito en forma de acróstico alfabético, con las 22 letras del alfabeto hebreo. Cada una de ellas comienza un versículo y muchos lo atribuyen a que la mujer tiene virtudes completas, como todo el alfabeto.

Eshet Jail es una mujer que se ha elevado por encima de las demás. En otras palabras, ella no es la ama de casa de todos los días, **sino la máxima ama de casa de fantasía**: la que siempre asa el succulento pollo, le da a los pisos su brillo resplandeciente, viste a los niños con sus mejores galas para el sábado, todo mientras mantiene las cuentas de la casa en orden.

En este sentido, me gustaría ofrecer una crítica feminista del poema. Al pintar un cuadro de un ama de casa perpetuamente perfecta, se establece expectativas androcéntricas irrazonables para las mujeres reales, ofendiendo la sensibilidad de muchas y muchos. Incluso se podría ir más allá y señalar que el poema describe una división asimétrica del trabajo. Mientras que la mujer hace todo por el hogar, incluidos los aspectos comerciales del mismo y la adquisición de bienes raíces (actividades tradicionales "masculinas"), su esposo, un hombre "renombrado en las puertas [de la ciudad]", no hace más que acumular capital social de todo su esfuerzo e ingenio, "mientras toma su asiento entre los ancianos de la tierra" (v 23).

¿Quién es el que habla en este poema? ¿Cuál es su contexto? Son preguntas que debemos responder para identificar al sujeto femenino de la obra.

Sería bueno entender que *Eshet Chayil* no se trata de una mujer en absoluto; varios de los primeros intérpretes que entendieron el poema de esta manera. Hilario de Poitiers y Ambrosio de Milán (ca. siglo IV d. C.) vieron a *Eshet Chayil* nada menos que como la "Sabiduría" personificada. *Midrash Proverbios* (ca. siglo IX d.C.), uno de los primeros comentarios existentes sobre el poema, identificó una serie de alusiones a la Torá en la descripción de la mujer. Esto sentó las bases para que los comentaristas medievales posteriores, como Rashi, vieran todo el poema como una alegoría de la misma Torá.

Esta discusión ilustra hasta qué punto la interpretación del poema se basa en el contexto en el que se lee. Aquellos que se encuentran con el poema todos los viernes por la noche, exaltando a las mujeres presentes, probablemente lo entiendan como una canción de alabanza. Aquellos que leen el poema como parte, de hecho,

como la conclusión del libro de Proverbios, probablemente vean a la mujer como representante de las cualidades abstractas de sabiduría alabadas en toda la colección. Finalmente, cualquiera que lea el poema únicamente en contra de lo que viene inmediatamente antes, lo entendería como un consejo que una madre le da a su hijo sobre la elección del tipo de mujer adecuado. La interpretación del poema está íntimamente ligada a su contexto.

Por lo tanto, no hay una interpretación única de este poema, como no hay una interpretación única para ninguna creación literaria, todo depende del contexto. No podemos decir qué significa realmente el poema.

Domingo 22 de Noviembre de 2020 - Jesucristo Rey del universo

Ezequiel 34,11-12.15-17

Así dice el Señor Dios: "Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro. Como sigue el pastor el rastro de su rebaño, cuando las ovejas se le dispersan, así seguiré yo el rastro de mis ovejas y las libraré, sacándolas de todos los lugares por donde se desperdigaron un día de oscuridad y nubarrones. Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestar -oráculo del Señor Dios-. Buscaré las ovejas perdidas, recogeré a las descarriadas; vendaré a las heridas; curaré a las enfermas: a las gordas y fuertes las guardaré y las apacentaré como es debido. Y a vosotras, mis ovejas, así dice el Señor: Voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío."

En este capítulo el profeta utiliza la alegoría del pastor con sus ovejas para representar a los dirigentes de Israel, y a la nación.

Los pastores son considerados como descarriados y nocivos para sus ovejas.

Por lo cual Dios anuncia una Era en la cual llegará un gran líder, aquel que el Eterno escogerá el descendiente de David que estará sentado en el trono de Jerusalén, gobernando su nación en paz y equilibrada prosperidad.

Este futuro rey, el esperado Mesías, actuará conforme a la divina voluntad, no quebrantando los mandamientos que aparecen en la Torá, ni aquellos establecidos por nuestros Sabios. Por lo tanto, las personas al verlo encontrarán en él un modelo de vida, un ejemplo de la conducta idónea para el que desea ser un fiel siervo del Eterno.

Y en ese momento nadie dudará de la existencia de Dios, y de quién es el elegido como Mesías, ni del rol como guía para las naciones que recibió Israel de manos del Eterno. Todos sabrán que el pastor es un siervo fiel del Pastor (Dios), y por lo tanto es el Pastor (Dios) el que verdaderamente conduce a Israel.

Ahora pasemos a leer el texto:

"(11) Ciertamente así ha dicho el Señor Elohim: "He aquí, Yo mismo buscaré mis ovejas y cuidaré de ellas.

(12) Como el pastor cuida de su rebaño cuando está entre las ovejas dispersas, así cuidaré de Mis ovejas y las libraré en todos los lugares a donde han sido dispersadas en el día del nublado y de la oscuridad.

(13) Las sacaré de los pueblos, las reuniré de los países y las traeré a su propia tierra. Las apacentaré en los montes de Israel, en las quebradas y en todos los lugares habitados del país.

(14) En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel tendrán su pastizal. Se recostarán en el buen pastizal, y se apacentarán con pastos abundantes sobre los montes de Israel.

(15) Yo apacentaré Mis ovejas y las haré recostar, dice el Señor Elohim.

(16) Buscaré a la perdida y haré volver a la descarriada. A la perniquebrada vendaré, y fortaleceré a la enferma. Y a la engordada y a la fuerte guardaré.

Las apacentaré con justicia.

(17) "Y así para vosotros, oh rebaño Mío, así ha dicho el Señor Elohim, he aquí que Yo juzgo entre cordero y cordero, entre los carneros y los machos cabríos."

(Iejezkel / Ezequiel 34:11-17)

Expliquemos rápidamente verso a verso.

11: Ciertamente así ha dicho el Señor Elokim: "He aquí, Yo mismo buscaré mis ovejas y cuidaré de ellas.

Los líderes de Israel han fracasado en su misión de conducir por el camino del retorno a la patria a sus dirigidos, por lo tanto es el Eterno el que actuará para llevar a los judíos a su tierra.

12: Buscaré a la perdida y haré volver a la descarriada. A la perniquebrada vendaré, y fortaleceré a la enferma. Y a la engordada y a la fuerte guardaré. Las apacentaré con justicia.

No importa que tan geográficamente apartados estén los judíos, ni cuánto se han distanciado espiritualmente; desde el lugar que se encuentren por causa del embrutecedor exilio, de allí el Eterno los irá a buscar y rescatar. Mientras estén aún en condiciones de ser rescatados, Dios los rescatará.

13: Las sacaré de los pueblos, las reuniré de los países y las traeré a su propia tierra. Las apacentaré en los montes de Israel, en las quebradas y en todos los lugares habitados del país.

La Era Mesiánica pasa por el retorno y la reconstrucción del reino judío en sus límites divinamente establecidos. Y cada uno recibirá aquello que mejor le sirve para su verdadero crecimiento, pues los que precisan del alimento de las "quebradas", eso recibirán; en tanto que se fortalecen con el alimento de las "montañas", con eso serán alimentados.

14: En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel tendrán su pastizal. Se recostarán en el buen pastizal, y se apacentarán con pastos abundantes sobre los montes de Israel.

La tierra de Israel retornará a la vida cuando sus hijos amados llenen sus rincones y extensiones. Y Ierushalaim/Jerusalén ("altos montes"), vivirá una época de plenitud y paz no conocida hasta entonces. No sólo comida para el cuerpo, sino especialmente para lo esencial, es lo que dispondrán los justos que acudan a Israel.

16: Buscaré a la perdida y haré volver a la descarriada. A la perniquebrada vendaré, y fortaleceré a la enferma. Y a la engordada y a la fuerte guardaré. Las apacentaré con justicia.

Todos los que estaban en el camino del error, serán cuidados y curados. Cada cual de acuerdo a su dolencia, recibirá el modo apropiado (la enseñanza, el consejo, el modelo) para hacer teshuvá (retornar total y sinceramente).

17: Y así para vosotros, oh rebaño Mío, así ha dicho el Señor Elokim, he aquí que Yo juzgo entre cordero y cordero, entre los carneros y los machos cabríos.

Dios juzgará de acuerdo a los actos de las personas, cada uno se presentará ante Él, sea poderoso o débil, encumbrado o humilde, y Dios hará

estricta justicia y misericordiosa. No todos recibirán idéntica retribución por sus actos, pero todos la recibirán con equidad y justicia.

Domingo 29 de Noviembre de 2020 - Domingo 1º de Adviento

Isaías 63,16b-17.19b;64,2b-7

Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre de siempre es "Nuestro redentor". Señor, ¿por qué nos extravías de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te tema? Vuélvete, por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia! Bajaste, y los montes se derritieron con tu presencia. Jamás oído oyó ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él. Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos. Estabas airado, y nosotros fracasamos: aparta nuestras culpas, y seremos salvos. Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado; todos nos marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebatában como el viento. Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas en poder de nuestra culpa. Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros al arcilla y tú el alfarero: somos todos obra de tu mano.

Les confieso que me es difícil comprender cómo se puede cortar un texto bíblico en pequeñas secciones y juntarlas. Ese modo de leer la Biblia para mí es traicionarla. Se la aísla del contexto, se le quita la continuidad y puede llevar a lecturas que no son lo que el texto en su literalidad – sin ningún tipo de interpretación y eufemismo-dice.

Me desenojo y comparto con Uds. que la primera parte de esta selección de Isaías es la lectura que nosotros hacemos junto con los capítulos anteriores 61 y 62, antes de Rosh Hashaná, antes del momento más trascendental en el que le pedimos a Dios que nos haga volver al camino, en el que reconocemos nuestros errores y defecto pero que buscamos su salvación. Nos reconocemos pequeños, falibles, vulnerables. Él nos ayudará a retornar.

Isaías comienza recordando a la gente que la salvación está cerca y que todas las naciones la verán. Invoca imágenes de bodas para simbolizar el triunfo y plántulas para simbolizar el crecimiento. Los nombres desagradables que Israel ha recibido en el pasado - "Abandonado", "Desolado" - serán reemplazados por términos de afecto. Isaías describe el compromiso de Dios con la ciudad de Jerusalén: "Por amor de Sion no callaré, por amor de Jerusalén no me quedaré quieto" (62: 1). Detalla las formas en que Dios fortalecerá a Jerusalén al nombrar centinelas para que vigilen la ciudad día y noche.

Entonces Isaías describe a Dios como un guerrero que ha regresado victorioso de la batalla, pero está cubierto por la sangre de sus enemigos. El profeta le recuerda al pueblo que cuando Dios necesitaba ser defendido no había nadie que acudiera en su ayuda, porque el pueblo lo había abandonado. Aun así, Dios derrotó a sus enemigos, incluso sin su pueblo a su lado.

Al final Isaías asegura al pueblo que Dios siempre vendrá a rescatarlos: "En su amor y compasión, Él mismo los redimió, los volvió a la vida y los exaltó todos los días de la antigüedad" (63: 9)